



GARCIA MARQUEZ HISTORIA

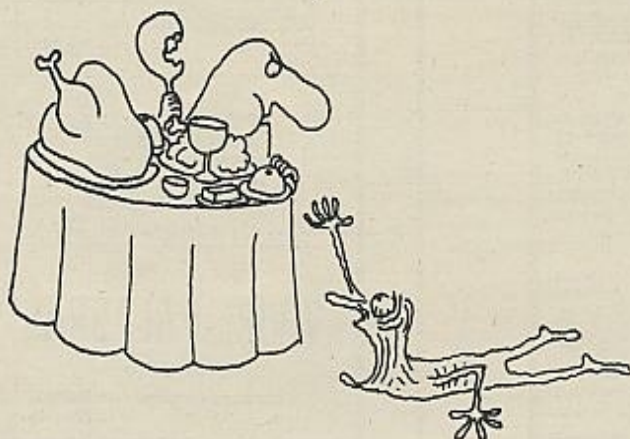
DE UN DEICIDIO de Mario Vargas Llosa

670 págs. Breve Biblioteca de Balance, 275 Ptas.
La realidad de una ficción
Una exploración del acto de creación literaria a partir del caso de uno de los más populares escritores en lengua castellana.

 BARRAL EDITORES

MALCOLM HANCOCK

¡POR FAVOR, ESPERA A QUE TERMINE DE COMER!



que escribir y tendré el gusto de enviárselo en cuanto salga. «(Huelga decirle que no he podido continuar mi lectura de *Las palabras de la tribu*, no entiendo bien por qué razón usted se ha desmandado con Mallarmé)».

Un texto de esta naturaleza hace ocioso todo comentario. Sin embargo, tal vez merezca la pena señalar la grotesca presentación de la poesía de Guillén con un criterio cuantitativo o productivista: fabricación anual durante cincuenta años de un número de versos no inferior a mil. O la irracional negativa a aceptar las valoraciones no laudatorias del autor de *Cántico*, que sólo quedarían explicadas por la acción de factores patológicos: alucinación producida por el momento histórico, por una tesis general, por el odio o por lo patológico-generacional. O, en fin, la explícita renuncia a toda forma de reflexión libre que impide al autor de la comunicación citada leer el resto del libro al que el ensayo condenado pertenece, sin suponer siquiera que la significación de éste puede depender en considerable medida de otros elementos dados en su contexto natural.

Por último, el autor de estas líneas no desea cerrarlas sin oponerse firmemente a que se le atribuya cualquier intento, aunque sea simbólico, de castración de nadie. Ese cómico símil y otras características de la comunicación del notable profesor anuncian una crítica de antemano cegada por la falta de modos y el infeliz empleo de modismos. ■ JOSE ANGEL VALENTE.

«Morfología del cuento»

Vladimir Propp, profesor de Etnología en la Universidad de Leningrado y autor de diversas obras sobre folklore y literatura rusa, publicó su ensayo *Morfología del cuento* (1) en 1928, anticipándose en varias décadas a la aplicación del método estructuralista a los análisis literarios y etnológicos. «Pensemos —escribió Propp al comienzo de su obra— en la importancia que tuvo para la Botánica la primera clasificación científica de Linneo. Nuestra ciencia está todavía en el periodo que precedió a Linneo». En efecto, el enorme interés que du-

rante aquellos años despertaban en toda Europa los estudios folklóricos no se correspondía en absoluto con la situación real de las investigaciones llevadas a cabo sobre dichos temas; el entusiasmo investigador se veía desvirtuado por la ausencia de rigor científico. Concretamente, en el campo de los estudios sobre la estructura formal del cuento, se pecaba de exceso de parcialidad en los enfoques previos o, lo que es igual, de insuficiencia descriptiva. «He aquí —señalaba Propp— el cuadro que se presenta a nuestros ojos: Muy a menudo, los investigadores que tratan de los problemas de la descripción no se ocupan de la clasificación (Veselovski); por otra parte, los que se consagran a la clasificación no siempre describen los cuentos con detalle, sino que se contentan con estudiar algunos de sus aspectos (Wundt)». A la postre, Vladimir Propp llega a la conclusión de que «el único estudio que puede responder a estas condiciones es el que descubre las leyes de la estructura, y no el que presenta un catálogo superficial de los procedimientos formales del arte del cuento».

Puesto que en todo cuento pueden encontrarse valores constantes y valores variables, Propp, para realizar su estudio morfológico, se sirve de aquellas funciones que representan valores constantes. La función es, según Propp, «la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga». A partir de esta premisa, Propp formula cuatro tesis fundamentales: 1.º Los elementos constantes del cuento son las funciones de los personajes, sean cuales fueren los personajes y la manera de cumplirse las funciones. 2.º En el cuento, el número de funciones es limitado. 3.º La sucesión de las funciones siempre es idéntica. 4.º En lo que respecta a su estructura, todos los cuentos maravillosos —el estudio de Propp se refiere solamente a esta clase de cuentos— pertenecen al mismo tipo.

Pudiera parecer a simple vista que el libro de Vladimir Propp es un tratado para uso de profesionales (escritores, catedráticos de literatura, folklóricos). Por mi parte, me atrevo a asegurar que, entre tanta maraña acumulada en estos últimos años por culpa de una mala digestión del «boom» estructuralista, la obra de Propp es un ejemplo de concisión y claridad, perfectamente asequible a cualquier profano en la materia. Es justo afirmar con E. Meletins-

(1) Vladimir Propp, «Morfología del cuento» y «Las transformaciones de los cuentos maravillosos». Postfatio de E. Meletinski. Traducción de María Lourdes Ortiz. Ed. Fundamentos. Madrid, 1971.